



S O C I E D A D

Tener o no tener

SANTA LITA

Es fácil adivinar cuál de las casas levantadas en un boscoso terreno de La Reina pertenece a Nicanor Parra. Ahora, un letrado advierte "¡Cuidado: perros salvajes!", pero sólo se trata de El Conchalí. Un quiltro muy querido por el poeta, que tiene poco de ficra y tantas curvas como su dardo, que en septiembre cumplirá 86 años.

Su postulación al Premio Nobel de Literatura 2001 puede ser la última oportunidad para que el autor de *Poesmas y Antipoesmas* reciba el máximo honor de las letras. Cuando Parra se enteró de esta nueva ofensiva lanzada por un grupo de incondicionales se limitó a responder: "¿No será masoquista?".

Tiempo antes, el escritor había declarado que creía más en el Kino que en el Nobel y que, al menos, deberían darle el galardón por razones humanitarias, aludiendo al general retirado. Después de todo, él también tiene más de ocho décadas. "Muchas gracias por la atención dispensada... ¡Radio Cooperativa!", agrega durante el encuentro del autor con *Qué Pasa*, un martes a la hora del desayuno, en su casa de Santiago.

En ningún momento de la conversación el poeta abandona el humor que le permitió renovar la poesía, en una época en que -según el crítico Ignacio Valente- la literatura no estaba para la creación serena y apolítica. Tampoco tiene problema en hablar absolutamente de todo, incluso de sus penas de amor. Pero el tema del Nobel le incomoda y se le nota. "Como alguna vez dije: ya no más revolver la KK con un *plato*".

Sus amigos piensan que se ha refugiado en el

Nicanor Parra ingresa de nuevo a la carrera por el Nobel. Lleva 17 años sin publicar, acaba de ser operado y se prepara para "el viaje sin vuelta", pero el poeta -aunque su postura pública es de indiferencia- no pierde la esperanza de obtenerlo.

escepticismo para no volver a sufrir una desilusión como la de 1987, cuando fue postulado oficialmente por el gobierno chileno. Como afirma un conocido escritor, aunque Parra diga que no le interesa e invente mil frases ingeniosas para salir del paso, jamás renunció a la idea de ser arguido en Estocolmo con la principal distinción literaria.

"En cierta forma, Nicanor piensa que se le ha pasado el cuarto de hora, ya que la edad promedio para recibirlo es de 70 años", explica Jaime Quezada, autor de *Nicanor Parra tiene la palabra*, quien añade que el poeta suele bromear diciendo que Gabriel Mistral "era una lola cuando lo obtuvo, a los 56 años". De Neruda acostumbraba a comentar que se veía viejo al ganarlo, pero en realidad era joven: tenía 67 años. Parra culpa a "ese maldito cáncer a la próstata...".

Según Quezada, en 1997 el antipoeta tenía grandes esperanzas de ingresar a la lista de consagrados con el Nobel. Participó activamente en



todas las gestiones que se hicieron y hasta se reunió en la Cancillería con el senador José Antonio Viera-Gallo (PS) y con el subsecretario de Relaciones Exteriores, Mariano Fernández. "Estaba muy entusiasmado", recuerda Viera-Gallo, quien asimismo es uno de los promotores de su candidatura.

En septiembre de ese mismo año, Quezada se reunió con Parra en su casa, en Las Cruces, y le hizo ver que la Academia Sueca no otorgaba el galardón de la noche a la mañana. Lo persuadió de que el 2001 era la ocasión en que tenía más

Tener o no tener [artículo] Sonia Lira

Libros y documentos

AUTORÍA

Lira, Sonia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tener o no tener [artículo] Sonia Lira. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile